

## MUJERES ILUSTRADAS EN EL TRÁNSITO DEL ANTIGUO RÉGIMEN A LA MODERNIDAD EN NUEVA GRANADA (1783-1816)

Laura Daniela Buitrago Santana  
Universidad Externado de Colombia

### 1 Introducción

La ilustración neogranadina tradicionalmente ha sido analizada por la historiografía colombiana “en función de la Independencia”, bajo una mirada teleológica local, sin tener en cuenta ciertos procesos culturales *macro atlánticos*, (norteamericanos y europeos) que influyeron notablemente en el Virreinato<sup>1</sup>. No obstante, autores como Renán Silva han “aislado” la Ilustración del proceso emancipador centrándose en su estudio como red intelectual y analizando sus formas de difusión (sin obviar las complejas relaciones subyacentes entre la Ilustración y la Independencia)<sup>2</sup>. El libro *Los ilustrados de Nueva Granada, 1760-1808: Genealogía de una Comunidad de Interpretación* del citado autor permite comprender la riqueza intelectual de *las luces* neogranadinas con toda su complejidad y profundidad pero, cabe objetar que el estudio presenta la Ilustración neogranadina como un proceso conformado exclusivamente por hombres sin referirse a posibles mujeres ilustradas a lo que cabe preguntar ¿Acaso la Ilustración fue exclusivamente un movimiento cultural masculino? ¿No existieron mujeres ilustradas en Nueva Granada?

### 2 Ilustración femenina en Nueva Granada

La percepción acerca del papel de la mujer en Nueva Granada no distaba mucho a la europea; se consideraba que debía “ser hacendosa, virtuosa y recogida”<sup>3</sup> y sus labores eran exclusivamente aquellas relacionadas con el hogar y la familia. Las instituciones educativas para niñas fueron aún durante la segunda mitad del siglo XVIII los conventos, que fomentaban la formación en “los trabajos de cocina, chocolate, lavadero que podían serles de utilidad en la vida”<sup>4</sup>. El debate acerca de una educación igualitaria se daría solo hasta inicios del siglo XX, pues la “cuestión de las mujeres” durante los siglos XVIII y XIX, salvo raras excepciones, sólo “ocupó a los médicos y

---

<sup>1</sup> La postura más destacada que defiende un acercamiento a los sucesos acaecidos durante los procesos de independencia hispanoamericanos desde una mirada no teleológica se encuentra en Guerra. *Modernidad e independencias: ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. 1993.

<sup>2</sup> Silva. *La ilustración en el Virreinato de Nueva Granada: estudios de historia cultural*. 2005, p.19.

<sup>3</sup> Rodríguez. *Sentimientos y vida familiar en el Nuevo Reino de Granada*. 1997, p.227.

<sup>4</sup> Foz y Foz. *Mujer y educación en Colombia siglos XVI-XIX: aportaciones del colegio de la Enseñanza, 1783-1900*. 1997, p.46.

letrados moralistas”<sup>5</sup> que consideraban el cuerpo femenino como víctima de las pasiones y carente de razón.

## 2.1 Espacios de sociabilidad ilustrada

### a) Educación formal: *La Enseñanza*

Durante la época colonial, el acceso a la educación de las mujeres en Nueva Granada fue restringido. Los miembros de instituciones educativas formales como el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario (1653) o el Colegio Mayor de San Bartolomé (1604) pertenecían a una minoría blanca o criolla exclusivamente masculina, relacionada con el poder político y económico del territorio. Mientras tanto, las mujeres que deseaban alguna instrucción debían acudir a los conventos. María Himelda Ramírez señala que “la educación que recibían las niñas y las jóvenes criollas y mestizas provenían de sus hogares o, de diversas instituciones eclesiásticas como los conventos y los monasterios”<sup>6</sup>, que existían en Santafé desde 1595.<sup>7</sup>

Los contenidos educativos también diferían. En los Colegios Mayores la Ilustración había ingresado por medio de las Reformas Borbónicas (1761-1794), políticas que proponían la reestructuración económica, política y cultural de los territorios americanos entonces conocidos como “reinos de ultramar”; por medio de éstas se aspiraba a “actualizar la vida de las colonias, desarrollar sus potencialidades (...) y contribuir al fisco”<sup>8</sup>. Uno de los puntos más importantes de las Reformas era la educación, específicamente el control de la universidad colonial, pues si “la instrucción de la juventud y el fomento de las ciencias y las artes” permitía “la felicidad del país y la prosperidad del Estado”<sup>9</sup>, también suponía la “creación de una nueva capa de funcionarios, administradores y letrados”<sup>10</sup> que usarían estratégicamente el conocimiento para la explotación racional de la naturaleza favoreciendo el enriquecimiento de la corona. El nuevo pensamiento supuso además de la expulsión de los Jesuitas en 1767 por Carlos III y la apropiación de sus bienes, el establecimiento de materias como matemática, botánica y “filosofía newtoniana” que generaron en los estudiantes el gusto por la “filosofía moderna”.

Sin embargo, esta renovación ilustrada provocada en parte por la expulsión jesuita, en materia académica no se sintió en la educación de las mujeres sino de manera moderada hasta finales de siglo. Se consideraba que “la preparación que requerían las jóvenes debía tener su proyección en el ámbito doméstico y no en el público:

---

<sup>5</sup> Pedraza. “La “educación de las mujeres”: el avance de las formas modernas de feminidad en Colombia”. *Revista de Estudios Sociales* 2011, págs. 72-83.

<sup>6</sup> Ramírez. *Las mujeres y la sociedad colonial de Santa Fe de Bogotá*. 2000, p. 81.

<sup>7</sup> Ramírez, p.79. “El primer convento femenino fundado en Santa Fe, fue el de Nuestra Señora de La Concepción que se abrió el 7 de septiembre de 1595. Luego se fundó el de las Carmelitas Descalzas el 10 de agosto de 1606. El de Santa Clara el 87 de enero de 1692. El de Santa Inés el 19 de julio de 1645.”

<sup>8</sup> Hernández de Alba. “La Expedición Botánica”. *Gran Enciclopedia de Colombia. Historia 1*.2007, págs. 243-264.

<sup>9</sup> Silva. *Los ilustrados de Nueva Granada, 1760-1808. Genealogía de una comunidad de interpretación*, 2002, p.62.

<sup>10</sup> Silva. p.62.

sobraban, por tanto, mucho de los conocimientos que si se consideraban imprescindibles para los varones"<sup>11</sup>. En los conventos se enseñaba a leer "para poder rezar el Divino Oficio (...) a escribir, a coser y a desempeñar otras artes domésticas"<sup>12</sup>, pero no había cátedras de estilo científico. Sería doña Clemencia de Caycedo y Vélez (1707-1779) y María Petronila Cuéllar (1761-1814) en Santafé, quienes manifestarían interés por enseñar a las mujeres además de las labores religiosas, algo de aritmética y un oficio "con qué ganar el sustento".<sup>13</sup>

En 1766 doña Clemencia solicitó al rey, por medio del entonces virrey Pedro Messía de la Cerda (1761-1773), el permiso para fundar un establecimiento de educación para la mujer. El 8 de febrero de 1770, Carlos III expidió una Cedula de Fundación por medio de la cual se le permitía iniciar con la obra. Sin embargo, solo hasta el 23 abril de 1783 Nueva Granada vio la apertura de una escuela pública en el Monasterio de *La Enseñanza* a cargo del capellán y sobrino de la fundadora, don Fernando Caycedo y Flores; Esta institución religioso-educativa buscaba instruir a las niñas en "religión y buenas costumbres"<sup>14</sup>. Inicialmente, se encontraban "25 alumnas de la alta sociedad y 250 hijas del pueblo"<sup>15</sup>. Las primeras, eran "niñas colegialas"<sup>16</sup> que por solicitud de sus padres o tutores residían y estudiaban en la institución pagando por ello 100 pesos anuales, mientras que las "Educandas Externas", es decir, aquellas que asistían diariamente, no pagaban ningún monto.

María Petronila Cuéllar (1761-1814) "prefecta del Colegio de la Enseñanza, Superiora y Priora"<sup>17</sup> añadió a ésta iniciativa educativa dos características especiales a través de su *Riego espiritual para nuevas plantas*<sup>18</sup> (1805), texto en donde indicaba a las monjas del convento la manera en que debían realizar los oficios conventuales. Primero, teniendo en cuenta que el trato hacia las niñas congregadas era bastante hostil en otros conventos, promovió una iniciativa pedagógica menos represiva: "jamás les examine el interior, no las obligue a que le den cuenta de su espíritu, déjeles entera libertad. Por Dios, no se adueñe de sus conciencias, pues no todo lo puede hacer, y esto sería quitar la libertad al confesor, y hacerles amar su ignorancia"<sup>19</sup>. En segundo lugar, manifestó su preocupación por la ignorancia femenina y crítico esta condición: "¿Qué hare? ¿Hasta cuándo durará esto Dios Mío, Jesús mío? ¡Ay mis

---

<sup>11</sup> Mo Romero. "Educar: ¿a quién y para qué?". *Historia de las mujeres en España y América Latina* 2005, págs.729-756.

<sup>12</sup> Londoño Vega, Patricia. "Educación de la Mujer Durante la Época Colonial". Boletín Cultural y Bibliográfico. 1994.

<sup>13</sup> *Riego espiritual para Nuevas Plantas o instrucciones para que la M R M María Petronila Cuéllar de Jesús, da a sus religiosas de la comunidad de Hijas de Nuestra Señora y Enseñanza* (1805).

<sup>14</sup> He recogido la referencia de Groot. *Historia Eclesiástica y Civil de la Nueva Granada. Escrita sobre documentos auténticos*.1889, p.291.

<sup>15</sup> García. "Las mujeres en la Ilustración. Las voces de la madre Petronila". *Las mujeres en la historia de Colombia (Tomo I: mujeres, historia y política)*. 1995, págs.60-82.

<sup>16</sup> DEL SOCORRO. "Sigue la noticia del Monasterio de La Enseñanza". Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá. 1976, Núm.263.

<sup>17</sup> Robledo. "Las mujeres en la literatura colonial". *Las mujeres en la historia de Colombia (Tomo III: Mujeres y cultura)*.1995, p.42.

<sup>18</sup> *Riego espiritual para Nuevas Plantas o instrucciones para que la M R M María Petronila Cuéllar de Jesús, da a sus religiosas de la comunidad de Hijas de Nuestra Señora y Enseñanza* (1805).

<sup>19</sup> Robledo, p.43.

hermanas! Mirad a Dios y preguntarás con San Bernardo ¿a qué vinisteis a la Religión? ¿A ser costurera? ¿Cuál es el fin?"<sup>20</sup>. Sus reflexiones sugieren que su intención de una u otra forma era educar a las pequeñas en algo más que en labores "propiamente femeninas": "(...) esas lecciones, esos ejercicios, esas conversaciones espirituales, esas tareas y labores, le habrían de proporcionar –a la educanda- algún día con qué ganar el sustento"<sup>21</sup>.

## **b) El valor de la soledad: el autodidactismo femenino**

Paralelamente a la educación formal, surgieron nuevos métodos de aprendizaje. Según Renán Silva, "la soledad y asilamiento" fueron estados que llevaron a intelectuales como Francisco José de Caldas (1768-1816) a educarse por cuenta propia con el material bibliográfico del que disponía<sup>22</sup>. A pesar de que obtener los materiales no era tarea fácil debido a que conseguir los libros implicaba un traslado desde Europa que encarecía el valor del mismo, su circulación dentro del territorio entre los círculos ilustrados permitió el conocimiento y la difusión de la "filosofía moderna" que propugnaba la Ilustración. El libro se convirtió para los ilustrados en un objeto de deseo. Tener las mejores y más recientes obras de historia natural, política y literatura era el ideal de muchos y algunos notables como José Celestino Mutis (1732-1808) y Antonio Nariño (1765-1823) lograron construir grandes bibliotecas privadas que otros tantos disfrutaron, pues el préstamo era común entre ilustrados.

Como ya se ha mencionado, aquellas mujeres que no ingresaban a los conventos para recibir instrucción eran educadas en sus hogares. La educación de Manuela Sanz de Santamaría, notable ilustrada santafereña y anfitriona de la tertulia *Del Buen Gusto* (una de las más importantes de Santafé), fue un asunto de gran menester para sus padres, especialmente para su madre, Doña Petronila Prieto y Ricaurte, quien "quiso que sus hijas brillasen por los primores del espíritu, más que por cualquier otro adorno"<sup>23</sup>. Sin embargo, lo que vale la pena resaltar es que el autodidactismo fue la manera en que posiblemente las mujeres adquirieron conocimientos ilustrados. El libro había alcanzado un nivel considerable de circulación y esto se puede constatar en los avisos clasificados del *Correo Curioso*<sup>24</sup> en donde se ofertan y se compran todo tipo de títulos, y si las instituciones formales no permitían la lectura de "historia profana", literatura, ciencia o matemática, es probable que los libros se adquirieran por cuenta propia y se disfrutaran en la "soledad y el aislamiento", en las clases hogareñas o en las lecturas "semi-públicas" que se hacían en las tertulias<sup>25</sup>, reuniones que buscaban imitar los conocidos salones de París o las tertulias de Madrid y en donde se reunían

---

<sup>20</sup> Robledo. p.44.

<sup>21</sup> Robledo Ibídem, p.79.

<sup>22</sup> Silva. *Los Ilustrados de Nueva Granada, 1760-1808: Genealogía de una comunidad de interpretación*. 2002, p.183.

<sup>23</sup> Monsalve. *Heroínas de la independencia*. 2010, p. 22.

<sup>24</sup> Lozano, Jorge Tadeo y Azuola, José Luis. *Correo Curioso, Erudito, Económico y Mercantil de la Ciudad de Santafé de Bogotá. (1801). N.24-N.26*.

<sup>25</sup> En Santafé las más conocidas fueron la del *Buen Gusto* de Manuela Sanz de Santamaría, *El Arcano de la Filantropía* de Antonio Nariño y la *Eutropélica* de Manuel del Socorro Rodríguez. Se sabe que en Popayán, Santa Marta y Cartagena también existieron según anotaciones del *Papel Periódico* N°27,28 y 46 de 1791.

los notables neogranadinos para “comentar libros extranjeros de filosofía, ciencia, política y literatura”<sup>26</sup>.

## 2.2 Ilustradas en Nueva Granada

A pesar de que la instauración de *La Enseñanza* (1783) fue el primer intento de educación formal para las mujeres, en Nueva Granada ya se encontraban mujeres educadas bajo los ideales de la Ilustración. Entre 1717 y 1810 pasaron por Nueva Granada 14 virreyes<sup>27</sup> de los cuales 7, bajo el reinado de Carlos III, ejecutaron políticas ilustradas. Es sabido que 5 de los 7 virreyes estaban casados y se establecieron en Santafé con sus esposas durante el tiempo en que estuvieron a cargo (Sobre Messía de la Cerda no se ha encontrado información sobre su estado civil. Descartamos algún matrimonio de Caballero y Góngora por su condición de Arzobispo). Dichas virreinas<sup>28</sup> demostraron por medio de distintas acciones (tertulias y defensa de filósofos), que eran partidarias y participaban en las actividades típicas del movimiento ilustrado.

### a) Las Damas Académicas

Según Mónica Bolufer Peruga, la educación femenina durante el siglo XVIII era vista entre la nobleza y la clase media europea como un “signo de prestigio y cultura”<sup>29</sup>. Aparentemente, esto se cumplía también en Nueva Granada tal y como lo refleja la prensa del momento. Los directores de los periódicos que circulaban en el territorio pertenecían al grupo de “sabios” y teniendo en cuenta que los participantes de los círculos intelectuales se conocían, no es arriesgado suponer que en sus publicaciones se dirigieran a las ilustradas y de vez en cuando permitieran su participación. Es posible verificar esta afirmación al revisar los artículos publicados en algunos periódicos.

En el *Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá*, se identifican tres tipos de referencias a mujeres: la primera las menciona como socias de las tertulias, la segunda las trata como individuos racionales y en la tercera se les llama a ocupar su lugar “natural”. De la primera referencia menciono dos ejemplos: en el número 85 de dicho periódico el autor señala las actividades que se llevan a cabo en la *tertulia Eutropélica* y narra como “una de las Damas académicas” para diversión de los demás cuenta una anécdota divertida:

---

<sup>26</sup> Soto. *Recepción y difusión de Textos Ilustrados, intercambio científico entre Europa y América en la Ilustración*. 2003, p.71.

<sup>27</sup> En orden cronológico: Antonio Ignacio de la Pedrosa (1717-1719), Jorge de Villalonga (1719-1724), Sebastián de Eslava (1739-1749), José Alfonso Pizarro (1799-1753), José Solís Folch de Cardona (1753-1761), Pedro Messía de la Cerda (1761-1773), Manuel Guirior (1773-1776), Manuel Antonio Flórez (1776-1782), Juan de Torrezal Díaz Pimienta (1782), Antonio Caballero y Góngora (1782-1789), Francisco Antonio Gil y Lemos (1789), José de Ezpeleta (1789-1797), Pedro Mendinueta Muzquiz (1797-1803), Antonio Amar y Borbón (1803-1810).

<sup>28</sup> En orden cronológico: María Ventura de Guirior, Juana María Pereyra, María de la Paz Enrile, María Manuela Cárdena y Beltrán de Santa Cruz y María Francisca Villanova y Marco.

<sup>29</sup> Bolufer. “Transformaciones culturales: luces y sombras”. *Historia de las mujeres en España y América Latina*. 2005, págs. 479-510.

“A una de las Damas Académicas se le dio una noche por asunto el gracioso pasaje de un encuentro, o tropezón que aquella tarde habían tenido dos Ciegos en la misma quadra de la Casa de la Tertulia. Debía reducir el chiste a un Epigrama con toda la precisión que exige este genero de poesía y efectivamente lo hizo (...)”

Tiempo después, en el número 153 del mismo periódico otra “socia poetisa” aparece interpretando la estrofa que los Reyes Católicos habían usado para honrar el escudo de armas de Colón, demostrando la evidente participación de mujeres en las tertulias:

“(...) Terminado que fue este acto académico se le pidió a una Socia Poetisa, que para coronar la obra con mas amenidad, glosase en dos Décimas el siguiente Distico con que los Reyes Católicos se dignaron honrar el Escudo de Armas del célebre Colón (...)”

El ejemplo del segundo tipo de referencia se encuentra en el número 68 del *Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá* cuando el autor publica “la idea del amor de la señora Barbauld<sup>30</sup>”. Allí explica que las “reflexiones filoeróticas” que se describen deben ser leídas por “las demás jóvenes de su calidad” [intelectual]<sup>31</sup> e invita a “los más serios personajes de la República” a que lean también:

“Llenaremos este blanco con el siguiente rasgo de prosa poética, sobre el qual saldrán despues á luz ciertas reflexiones filoeroticas formadas por una Señorita, muy dignas de que las lean, no solamente las demás jóvenes de su calidad, sino también los mas serios personajes de la República Vetusta (...)”

Es éste quizá el tipo de referencia más importante en lo que concierne a este trabajo en tanto que lo que allí se dice da por hecho que había lectoras del *Papel Periódico* y que no eran de cualquier tipo, pues debían conocer a Barbauld o al menos algo de poesía y literatura. El tercer tipo de referencia se encuentra en el número 203 del mismo periódico y es probable que al ser una de las publicaciones más avanzadas (1795), exprese lo que la sociedad pensaba de esas mujeres concedoras de Barbauld. El artículo hablaba “*del carácter y talento de las mugeres*” y había sido escrito por “Mr. Tomas, individuo de la Academia Francesa”. Dicho personaje manifestaba que las cuestiones del entendimiento no eran asunto de las mujeres, pues como seres delicados debían dedicarse a “experimentar el amor” y a fomentar su “imaginativa” que era casi que “su dote particular”:

“Tratando del entendimiento y talento convendría distinguir el espíritu filosófico que medita, el memorativo que junta y une, el imaginativo que cría, y el espíritu moral que gobierna. Sería necesario ver despues hasta que grado competen estos quatro generos de espíritu a las mugeres; si la delicadeza ó debilidad natural de sus órganos de donde resulta la belleza, si la inquietud de su carácter que pertenece a su imaginación, y si la multitud y variedad de sensaciones que es causa de sus gracias, les permite aquella atención fixa y constante capaz de combinar por su nombre una serie de ideas (...)”

---

<sup>30</sup> Se refiere a Anna Laetia Barbauld (1745-1826) escritora inglesa reconocida como “mujer de letras”.

<sup>31</sup> Los corchetes son míos y no del texto original.

Aunque el artículo es una manifestación directa del rechazo hacia la participación de mujeres en lo político y lo público, otra perspectiva podría sugerir que es una invitación tal vez de tipo romántico que invita a las mujeres a abandonar la razón y dejarse guiar únicamente por los sentimientos, pero esto habría que estudiarlo con mayor profundidad y con otros elementos.

La opinión de las mujeres en la prensa es muy escasa. Sin embargo, la más citada por los autores que estudian la Ilustración neogranadina y la presencia de las mujeres durante el siglo XVIII<sup>32</sup>, se encuentra en el número 238 del *Papel Periódico*; en las *Reflexiones de una dama filósofa sobre un punto importante de educación pública*<sup>33</sup>, la autora hace una férrea defensa de la superioridad de la educación escolástica sobre los conocimientos de la antigüedad y las letras que adquirirían popularidad entre los adeptos a la "filosofía moderna". Las constantes referencias a obras clásicas y de doctrina religiosa demuestran el notable conocimiento de las mismas, asunto que ha llevado a algunos<sup>34</sup> a afirmar que la autora era Manuela Sanz de Santamaría por su popularidad como "sabia". Sin embargo, Georges Lomné<sup>35</sup> ha manifestado que quien escribe probablemente sea un hombre, "un clérigo que se esconde bajo un seudónimo hecho célebre por la defensa de la Compañía de Jesús del Padre Claude-Cyprien-Louis-Abrasevin: *Tout le monde a tort ou jugement impartial d'une dame philosophe sur l'affaire présente des Jésuites*"<sup>36</sup>. Aunque el argumento de Lomné es bastante sólido, no se puede descartar por completo que la persona que escribe pueda ser una mujer real considerando que "(...) en España y América la Ilustración no es anticlerical"<sup>37</sup> y que algunas mujeres, como las que hemos descrito en capítulos anteriores, conocen de historia, política y poesía a profundidad y podían haber estado del lado clerical.

El espíritu científico de las mujeres también existió y está representado en la figura de Manuela Santamaría, de la que hablaremos más adelante. Si el nuevo intelectual adquiriría ese estatus al conocer de ciencia, la práctica de esos conocimientos era necesaria. En sus *Cartas*<sup>38</sup>, Caldas hace 10 menciones<sup>39</sup> a Manuela Santamaría en las cuales pregunta por ella a su amigo Santiago Pérez de Arroyo y Valencia y le envía saludos. Sin embargo, durante las cartas del 20 de mayo y el 5 de julio de 1801 le hace una petición particular en la que solo puede ayudarle ella que aparentemente es experta en la actividad: "recoger una buena cantidad de agua lluvia en vasijas limpias y con el auxilio de doña Manuela (a quien ocultara usted su designio y miras) destilar

---

<sup>32</sup> Silva. *Los ilustrados de Nueva Granada, 1760-1808. Genealogía de una comunidad de interpretación*. 2002; Magdala. *Las mujeres en la historia de Colombia (Tomo III: Mujeres y cultura)*, 1995; Rivas. *El latín en Colombia. Bosquejo histórico del humanismo colombiano*, 1977.

<sup>33</sup> Socorro. *Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá*. 1796, N.238.

<sup>34</sup> Rivas. *El latín en Colombia. Bosquejo histórico del humanismo colombiano*. 1977, p.239-240.

<sup>35</sup> Lomné. "Un mito neoclásico: "el siglo de oro de los borbones" en Santafé de Bogotá (1795-1804)". *Mitos políticos en las sociedades andinas: orígenes invenciones y ficciones*. 2006, p. 45-64.

<sup>36</sup> Lomné. p.61. Nota n.51.

<sup>37</sup> Robledo *Ibidem*, p.61.

<sup>38</sup> Caldas. *Cartas de Caldas*. 1978.

<sup>39</sup> En las páginas 31, 32, 34, 56, 63, 71, 86, 89, 110 y 237 de la edición citada.

con cuidado un frasco regular del agua más pura<sup>40</sup>. Para el 5 de julio la actividad está en ejecución por Santamaría y Caldas entonces elogia "los talentos de esta señora, única y admirable"<sup>41</sup>. Esta petición pone de manifiesto que la práctica científica era conocida por las mujeres y que su ejecución era conocida y elogiada por aquellos que sabían de sus actividades.

### **b) Manuela Sanz de Santamaría: una criolla ilustrada**

María Manuela Santamaría Ricaurte fue la intelectual santafereña más reconocida de Santafé. Era hija de don Francisco Sanz de Santamaría, alcalde ordinario de Santafé en 1753 y 1762<sup>42</sup>, y de doña Petronila Prieto Ricaurte, hija del capitán español José Prieto Salazar y de Mariana Ricaurte Terreros<sup>43</sup>. Su educación fue un asunto de gran menester para sus padres, especialmente para su madre, quien "quiso que sus hijas brillasen por los primores del espíritu, más que por cualquier otro adorno"<sup>44</sup>. Sabía latín, italiano y francés y traducía diversos textos para sus hijos estudiantes. Era propietaria de una biblioteca de Historia Natural que visitaban tanto locales como foráneos de la talla de Alexander von Humboldt, quien no escatimó elogios al conocer tanto a la dueña como a sus libros<sup>45</sup>.

Manuela Sanz de Santamaría daría la misma educación que había recibido a su hija Tomasa Manrique Santamaría, quien era distinguida por su habilidad para la poesía e incluso porque "tenía más talento aun que la madre"<sup>46</sup>. Aparentemente la educación era un asunto familiar, pues Francisca Prieto y Ricaurte, prima de Santamaría, era conocida por sus notables conocimientos y su carácter servicial y bondadoso. Humboldt también se había cruzado con ella y la refería como una dama "amable, culta e interesante"<sup>47</sup>. Era hija de don Joaquín Prieto y Dávila, empleado de la Real Hacienda y Contador del Tribunal de Cuentas<sup>48</sup> y de doña Rosa Ricaurte y Torrijos y auspiciaría una tertulia en Santafé que trató temas políticos y reunió a algunos de los intelectuales neogranadinos hoy en día más conocidos.

Manuela Santamaría, más conocida como Manuela Sanz de Santamaría, estableció dentro de su vivienda en Santafé la tertulia del *Buen Gusto*, reunión de notables inspirada en la *Academia* de la Marquesa de Sarriá. Su asociación sería reconocida al igual que el *Arcano Sublime de la Filantropía*, de Antonio Nariño y la *Tertulia Eutropélica* de Manuel del Socorro Rodríguez. En todas las reuniones se trataban aspectos científicos, literarios y políticos pero algunas estaban establecidas en la clandestinidad por tratar ideas prohibidas dentro del ámbito monárquico español, mientras otras eran avaladas por instituciones reales que las veían como focos de

---

<sup>40</sup> Caldas. p.71.

<sup>41</sup> Caldas. p.86.

<sup>42</sup> Vázquez. "La familia Santaferña". Primera aproximación al entramado familiar del cabildo de Santafé de Bogotá durante el siglo XVIII". *El Mediterráneo y América*. 2006, págs.405-416.

<sup>43</sup> Vázquez. p.413.

<sup>44</sup> Monsalve. p.22.

<sup>45</sup> Groot. p.357.

<sup>46</sup> Vergara y Vergara. *Historia de la literatura en Nueva Granada*.1974, p.102.

<sup>47</sup> Ibáñez. *Crónicas de Bogotá*. Tomo II. 1923.

<sup>48</sup> González. *José María Espinosa: Abanderado del arte en el siglo XIX*, 1998.



difusión de las políticas del despotismo ilustrado. No obstante, todas estaban constituidas como espacios de sociabilidad en los que se mezclaban “comportamientos tradicionales y modernos” pues aunque las relaciones debían “escapar a las pasiones y estar regidas únicamente por las leyes de la razón, chocan con frecuencia con las solidaridades internas de grupos informales estructurados por el parentesco o la amistad” de donde “nacen oposiciones que poco tienen que ver con divergencias de ideas y que se explican por rivalidades heredadas del pasado o por rivalidades personales de origen diverso” y que explican “el carácter extremadamente personalista de la vida política moderna en el mundo hispánico”<sup>49</sup>. Entre sus miembros se encontraban varios de los líderes que más adelante conformarían el movimiento independentista, sin embargo, la tertulia de ‘Doña Manuela’ resulta particularmente interesante en tanto que acogió a algunas de las intelectuales más conocidas de la época. Tanto su hija Tomasa como su prima Francisca, eran contertulias de dicho círculo. Esta última, incluso habría conocido a su marido, Camilo Torres, en dicha reunión<sup>50</sup>, pero también hacían parte del grupo Josefa Ballén de Guzmán, casada con Frutos Joaquín Gutiérrez, también integrante de la tertulia y Josefa Antonia Baraya, nuera de Santamaría, pues estaba casada con su hermano Pantaleón Sanz de Santamaría, quien también asistía a las reuniones organizadas por la santafereña.

Estas manifestaciones permiten inferir que las notables neogranadinas jugaron un papel dentro de la Ilustración en tanto que participaron de los debates y de las asociaciones ilustradas del momento. De igual forma, es posible afirmar que el círculo ilustrado masculino tenía conocimiento de su existencia e interactuaba con ellas.

### **3 Ilustradas, independentistas y revolucionarias**

#### **3.1 La participación de las mujeres el 20 de julio de 1810**

El 20 de julio de 1810 el comisionado regio Antonio Villavicencio llegaba a Santafé y para recibirlo se planeaba hacer un banquete en la casa de uno de los notables de la ciudad. Hacía falta un florero para adornar la mesa y Luis Rubio junto con Francisco Morales y sus dos hijos Francisco y Antonio, se dirigieron a la tienda de González Llorente, español “reconocido por su resentimiento con los criollos y su carácter agrio”<sup>51</sup>. Aparentemente al hacer la solicitud a Llorente éste pronunció la frase “me cago en Villavicencio y en todos los americanos”, causando la ira de Antonio Morales, que se le abalanzó a golpes. Una multitud se formó en el lugar de la disputa en disposición de insultar al “chapeton”<sup>52</sup> y pedir castigo por lo dicho. Este hecho, al parecer planeado por algunos notables criollos en el observatorio, sería la chispa que incentivaría al pueblo a exigir la conformación de la junta y a atacar las viviendas de algunos de los españoles de alto rango de Santafé, como el regidor Ramón de la Infiesta y los fiscales Hernández de Alba y Diego de Frías.

---

<sup>49</sup> Guerra. p.93

<sup>50</sup> Ibáñez, ídem. p.86.

<sup>51</sup> Rodríguez. “El 20 de julio: la ira del pueblo”. *Historia de la Independencia de Colombia*.2010, p.72.

<sup>52</sup> Según la RAE: “Dicho de un español o un europeo recién llegado a América”

En esta primera fase de la independencia se reconoció la movilización de “mujeres del pueblo, especialmente vendedoras de la plaza”<sup>53</sup> y su participación mereció el reconocimiento de los patriotas en el *Diario Político de Santafé de Bogotá* (1810-1811) dirigido por Francisco José de Caldas, José María Gutiérrez y Joaquín Camacho. Allí decían:

“una mujer, cuyo nombre ignoramos, y que sentimos no inmortalizar en este Diario reunió a muchas de su sexo, y a su presencia tomó la mano a su hijo, le dio la bendición y dixo: ve a morir con los hombres: nosotras las mugeres (volviéndose a las que la rodeaban) marcharemos delante: presentemos nuestros pechos al cañón: que la metralla descargue sobre nosotras, y los hombres que nos siguen y a quien hemos salvado de la primera descarga, pasen sobre nuestros cadáveres, que se apoderen de la artillería y libren la Patria. Pregunto: ¿hay heroínas entre nosotros? ¿Que nos puede presentar más grande la historia griega y romana? El sexo delicado volvió su debilidad y su blandura cuando se trataba de la salud de la Patria”<sup>54</sup>.

Pero, ¿Eran estas mujeres nuestras ilustradas o acaso ellas en esos momentos estaban en casa? No sería arriesgado suponer que se vieron involucradas no al estilo de las *sans-culotte* francesas sino siguiendo el ejemplo de Olympe de Gouges.

### **3.2 Ilustradas en la Primera República Colombiana (1810-1816)**

La expulsión de Santafé de los Virreyes Antonio Amar y Borbón y Francisca Villanova el 25 de julio de 1810, podría considerarse como el inicio de un proceso de transición en el cual los neogranadinos deciden abandonar el orden monárquico y se dedican a construir un sistema político republicano. Margarita Garrido<sup>55</sup> y Ricardo del Molino<sup>56</sup> han denominado este espacio temporal como Primera República colombiana ya que entre 1810 y 1816 se configura la ideología que permitirá que los súbditos se conviertan en ciudadanos y que posteriormente decidan luchar contra lo que ataca su condición americana.

Durante esos seis años, las intelectuales neogranadinas contribuyeron con el ideario republicano y manifestaron por algunos periódicos sus opiniones y de paso sus lecturas. La publicación que más evidencia la opinión femenina es *La Bagatela* de Antonio Nariño<sup>57</sup>, pues el autor publica lo que parece ser un intercambio de cartas entre éste y una amiga que jamás se nos revelará pero a la cual se refiere como *Dama*. Durante los 38 números se intercambian 12 mensajes en donde hablan de

---

<sup>53</sup> Rodríguez. “Las mujeres en la independencia de Colombia”. Revista Credencial Historia. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio2010/mujeres.htm>

<sup>54</sup> Caldas. “Día 20 de Julio”. *Diario Político de Santafé de Bogotá* (1810-1811) Número II, Agosto 29 de 1810.

<sup>55</sup> Garrido. *Reclamos y representaciones. Variaciones sobre la política en el Nuevo Reino de Granada, 1770-1815*.1993.

<sup>56</sup> Del Molino. *Griegos y Romanos en la Primera República Colombiana. La Antigüedad Clásica en el Pensamiento Emancipador Neogranadino (1810-1816)*.2007.

<sup>57</sup> Nariño. *La Bagatela: 1811-1812*. 1966.

política, sociedad y cultura. Las 6 respuestas de la *Dama*<sup>58</sup>, manifiestan un conocimiento notable de la antigüedad clásica<sup>59</sup>, pero en donde más se evidencia es en el número 12:

“Tu ausencia la han suplido Plutarco, Xenofonte, nuestro buen Platón que tantas veces nos ha dado margen de criticar a un grande hombre en el delirio de su misma sabiduría; y de cuando en cuando tu devoto Aristipo y el historiador de Anacarsis. Para darte una prueba de que sufro mis dolores con más provecho y con la misma tranquilidad que Calístenes (proporción guardada a mi sexo) voy a remitirte un pedazo de las traducciones que he hecho para divertirme (...)

De política también habla en el número 20 de *La Bagatela*, y no solo de la local sino de la internacional:

“Aquí me refieren planes quiméricos de grandeza: Ibagüe vá a ser una Nueva Waschinton, Tunja será la Filadelfia del Sur, Cartagena se las disputará a Boston, sino es que se hace la Capital de todo el Reyno. Las dos Carolinas serán Cuenca y Pamplona, y así de las otras provincias. Esta misma transformación la vá á ver el mundo entre los individuos: hay mas Franklines, Waschintognes y Geffresons entre vosotros, que hubo soldados en el Norte América”

También le pregunta al *Filósofo* sobre la condición de su sexo, a lo que él le responde:

“Me preguntas sobre que estado se halla tu sexo sobre materias políticas. Question delicada si tu vas a leer mi carta en tu tertulia (...) El bello sexo es un órgano que suena según la tecla que le ha tocado ver en suerte. Acostumbrado a ver a sus pies el nuestro, y a mandarnos con todo el imperio que le dan sus atractivos, creen que la felicidad esta en que unos manden con absoluto poder, y los otros obedezcan con humilde sumisión, la menor contradicción las irrita por no estar acostumbradas, y como desgraciadamente la variedad de opiniones y de intereses se desarrollan al tiempo de una transformación política, figúrate como estará mi adorado sexo en un tiempo de fermentación como este (...)

Esta mujer no solamente podría representar la opinión de las mujeres ilustradas sino además revela las posibles lecturas que pudieron hacer, pues la manera en que se expresa y como se refiere a los temas permiten constatar, como antes habíamos mencionado, un bagaje cultural avanzado adquirido probablemente de manera autodidacta.

Por otro lado, en *El Argos de la Nueva Granada* (1813-1816) se publica un artículo traducido del francés de Madame de Staël (1766-1817), reconocida intelectual de la época que probablemente las ilustradas neogranadinas conocían y los patriotas querían que ellas emularan.

---

<sup>58</sup> Se pueden consultar en los números 2, 6,12, 16, 20 y 28 de *La Bagatela*.

<sup>59</sup> Del Molino. “Griegas y Romanas en la Independencia de Colombia (1810-1816)”. *Las mujeres en la Independencia de América Latina*.2010, p.233.

#### 4 La vida después de la Reconquista

Para 1814 Fernando VII retornó al trono español y entre los asuntos que esperaba resolver estaba la reconquista de América. Por ésta razón el 15 de enero de 1815 partieron de Cádiz ocho buques con quince mil hombres al mando del general Pablo Morillo para someter a los rebeldes de Quito y Santafé. El 20 de agosto desembarcaron en Cartagena y tras la avanzada de las tropas a cargo del coronel Miguel delatorre entraron en Santafé el 26 de mayo de 1816. Una vez allí, estableció los tribunales encargados de enjuiciar a los patriotas y a sus familias y enseguida empezó su búsqueda inspeccionando en todas las casas. Para no ser descubiertos, los patriotas empezaron a circular por la ciudad la imagen de Fernando VII para que el general la viera y no dudara de su lealtad si inspeccionaba el lugar, pero la estrategia no sería totalmente efectiva.

En 1816 Torres sería ejecutado y Caldas fusilado junto a Ulloa, Montalvo y Bunch. Paulatinamente otros tantos ilustres personajes serían condenados y muertos, así como sus bienes secuestrados y sus esposas, también enjuiciadas, fueron desterradas de Santafe. Entre la lista de *mujeres que fueron perseguidas y hostilizadas*<sup>60</sup> por Morillo se encuentran Francisca Prieto (viuda de Camilo Torres), Josefa Ballén (viuda de Frutos Joaquín Gutiérrez), María de los Dolores Nariño (Hermana de Antonio Nariño), Josefa Baraya (esposa de Pantaleón Sanz de Santamaría) entre otras. Todas ellas fueron desterradas al Espinal, Simijaca, Zipacón y Manta respectivamente, con sus hijos y esclavos. Con sus bienes secuestrados, debieron marcharse sin ninguna posesión y su situación fue tan precaria posteriormente que Bolívar sacó de sus ganancias pensiones para estas damas y sus familias.

Evelyn Cherpak narra con detalle el horror que sufrieron las patriotas durante la reconquista: "El procedimiento que se acostumbraba consistía en un encarcelamiento temporal en una prisión de Bogotá, y luego el traslado a una población remota. En una circular girada a los jueces y a los sacerdotes de las poblaciones donde vivían las mujeres desterradas, el general Antonio Casano, gobernador militar de Bogotá, dio instrucciones explícitas sobre la manera como se debía tratar a los acusados. Las mujeres tenían prohibición de asistir a actos sociales, se les ordenaba vestirse con sencillez y se les obligaba a recibir instrucción religiosa puesto que se suponía que solo los descreídos apoyaban la independencia. Las que no eran enviadas al exilio estaban obligadas a hacer obras de caridad. A algunas mujeres se les ordenaba recibir en sus casas a los soldados realistas y hacerles la comida y coserles su ropa. A otras, hasta se les forzaba a barrer las calles. A fin de facilitar esas llamadas obras de caridad el gobernador Casano creó la Sociedad de Beneficencia."<sup>61</sup>

La guerra desatada por la Reconquista (1815), motivaría a muchas mujeres del pueblo a enlistarse en los ejércitos que luchaban contra los realistas y a colaborarles

---

<sup>60</sup> Monsalve. p.245.

<sup>61</sup> Cherpak. "La participación de las mujeres en el movimiento de independencia de la Gran Colombia, 1780-1830". *Las mujeres latinoamericanas: perspectivas históricas*. 1985, págs.253-270.

como espías, guías, cocineras y enfermeras. Las mujeres que seguían a las tropas se les conocieron como *juanas*. Marchaban detrás y acampaban cerca para auxiliar a los heridos, cargar las armas, y cocinar, a la vez que acompañaban a sus parejas. Algunos coroneles viajaban con sus esposas, como es el caso de Modesto de Hoyos que en 1816 fue capturado en Popayán y su mujer, Margarita Urrea, intercedió ante Juan Sámano para que lo liberara. No obstante, los líderes de los ejércitos independentistas y españoles rechazaron la presencia de mujeres en sus filas; Pablo Morillo, Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander prohibieron la presencia de mujeres en las tropas. Este último envió incluso una orden general en 1819 alertando castigos para quienes continuaran, así que las mujeres buscaron otros campos de acción. Policarpa Salavarrieta, sirvió de espía para el ejército patriota y por ello fue fusilada en 1817 mientras que Evangelista Tamayo, que tenía el rango de capitana, luchó bajo las órdenes de Simón Bolívar<sup>62</sup> en la batalla de Boyacá en 1819 y Antonia Santos conformó la guerrilla patriota de Coromoro en la Provincia del Socorro (actual municipio del departamento de Santander, Colombia). La historiografía nacional de la segunda mitad del siglo XIX y de principios de siglo XX, en medio de un arduo procesos de construcción identitaria nacional, terminaría por reconocer en notable medida el papel tanto de Policarpa<sup>63</sup> como de Antonia Santos<sup>64</sup> en las luchas de independencia,

---

<sup>62</sup> CHERPAK Evelyn. "Las mujeres en la Independencia. Sus acciones y contribuciones" en *Las mujeres en la historia de Colombia*. Tomo I: Mujeres, historia y política. Presidencia de la República, Santa Fe de Bogotá, Editorial Norma, 1995. p.96

<sup>63</sup> Algunas referencias bibliográficas sobre Policarpa: Castro Carvajal, Beatriz. "Policarpa Salavarrieta" guaduas celebra este mes el bicentenario del nacimiento de la Pola. Heroína por excelencia de la república" en *Revista Credencial Historia*. (Bogotá, Colombia). Edición 73. Enero de 1996; Santos Molano, Enrique. *Mujeres libertadoras: las policarpas de la independencia*. Bogotá, Editorial Planeta, 2010; Robledo, Beatriz Helena. *iViva la Pola! Biografía de Policarpa Salavarrieta*. Bogotá. Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de educación, Fundación Gilberto Alzate Avendaño, 2009; Restrepo Sáenz, José María. "Policarpa Salavarrieta" en *Boletín de Historia y Antigüedades (Bogotá)* V.36 N. 414, 416 (abr-jun. 1949) Págs. 355-368; Posada, Eduardo. "Policarpa Salavarrieta" en *Boletín de Historia y Antigüedades (Bogotá)* V.11 N. 124 (feb.1917) Págs. 245-256; Morales Berti, F. *La Pola. Recuerdo del centenario*. Cúcuta, Imp. Del Dpto. 1917; Moore, Evelyn. *Yace por salvar la patria*. Americas (Washington) V.5 N.3 (Mar. 1953), Pág. 20; Montoya De Umaña, Enriqueta. *La criolla Policarpa Salavarrieta*. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1972; Mesa Ortíz, Rafael María. *Colombianos Ilustres: estudios y biografías*. V.5. Bogotá, Imprenta de la República, 1916-1929; Marriaga, Rafael. *Una heroína de Papel: (Policarpa Salavarrieta)* Barranquilla, Ediciones Arte, 1948; Ibañez, Pedro María. "Detalles desconocidos sobre la Pola" en *Boletín de Historia y Antigüedades (Bogotá)* V.12 N. 133 (feb. 1918) Págs. 15-23; Hincapié Borda, Alicia. *Tras la imagen y la presencia de Policarpa*. Bogotá, Lerner, 1996; Hincapié Borda, Alicia. *En torno a las mujeres mártires de la independencia*. Santafé de Bogotá, Colegio Nueva Inglaterra, 1997; Henao, Jesús María. "Alma Colombiana" en *Boletín de Historia y Antigüedades (Bogotá)* V.7 N.77 (Oct. 1911) Págs. 257-263; Gaitán, Eliécer. *Biografía De Policarpa Salavarrieta*. Bogotá, Imprenta La Civilización, 1911; Arciniegas, Germán *La Pola y la juventud romántica de Mitre*. S.n: s.l, 1957; Arciniegas, Germán. *América Mágica: las mujeres y las horas*. Santafé de Bogotá, Editorial Planeta, 1999; Alvarez Guerrero, Rafael. *Policarpa: Una heroína genio?* Guaduas, Centro de Historia de la villa, 1995; A. Brown. *La madonna de los patriotas*. Medellín, Fondo Editorial Universidad Eafit, 2011.

<sup>64</sup> Alguna bibliografía sobre Antonia Santos: Díaz Gómez, Pedro Luis. *Antonia Santos: la historia*. Santafé de Bogotá, 1999; *Apoteosis de Antonia Santos. Primer centenario de su muerte*. Bogotá, Imprenta Nacional, 1919; Díaz Díaz, Osvaldo. *La Reconquista Española. Historia Extensa de Colombia*, tomos I y tt. Bogotá, Lerner, 1965 y 1967; Monsalve, Jose Dolores. *Mujeres de la Independencia*. Biblioteca de Historia Nacional. Vol. XXXVIII, Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1926; Rodríguez Plata, Horacio. *Antonia Santos Plata. Genealogía y biografía*. Biblioteca de Historia Nacional, Vol. cx. Bogotá, Academia Colombiana de Historia, 1969.

destacando su rol como madres o amantes, valores relacionados con la entrega, la lealtad y el sacrificio y construyendo iconográficamente<sup>65</sup> modelos femeninos ejemplarizantes en donde se resaltaba su fe católica y un estilo modelado de acuerdo a la tendencia política del gobierno de turno.

## 5 Conclusiones

La participación de la mujer en el ámbito intelectual neogranadino es evidente principalmente en las tertulias. Manuel del Socorro Rodríguez describía la tertulia que realizaba en la *Real Biblioteca* en el *Papel Periódico* como “una junta de varios sujetos instruidos, de ambos sexos, bajo el amistoso pacto de concurrir todas las noches a pasar tres horas de honesto entretenimiento, discutiendo sobre todo género de materias útiles y agradables”<sup>66</sup>. Este comentario sobre la *Tertulia Eutropélica* de Manuel del Socorro da a entender literalmente que en aquellas reuniones no solo participaban y discutían hombres, sino también mujeres. Por tanto, teniendo en cuenta la referencia de Manuel del Socorro sobre personajes femeninos en las tertulias, es posible pensar que la idea de mujeres ilustradas neogranadinas no es una mera suposición. Además conocemos la *Tertulia del Buen Gusto* liderada por Manuela Sanz de Santamaría, santafereña perteneciente al círculo de notables criollos.

Por otro lado es necesario reconocer que como colectivo, las ilustradas neogranadinas no son un caso aislado. Deben entenderse dentro de un contexto histórico común occidental en donde las mujeres asumieron un papel político activo en los tránsitos políticos tal como en los casos norteamericano, español y francés.

Así mismo, es posible afirmar que el destierro de todas aquellas mujeres que de alguna forma estaban relacionadas con los próceres ilustrados es un primer indicio del peligro que representaba su presencia para los peninsulares de la Reconquista. El panfleto del coronel español Miguel de Latorre dirigido a las *Damas de esta capital* demuestra que la *Expedición Pacificadora* tenía conocimiento de la influencia de las *Damas* en la vida pública y por eso precisaron pedir su colaboración formalmente antes de usar métodos más ortodoxos, que finalmente fueron llevados a cabo por Morillo. A partir de este indicio, es posible afirmar que éste, probablemente intentaba borrar de la memoria colectiva cualquier pensamiento emancipador que muy seguramente las ilustradas tendrían, pues como ya hemos visto no desconocían la situación internacional ni local. Su preocupación manifiesta un temor hacia cierto grupo de mujeres, las ilustradas, que podrían motivar otra insurrección.

Finalmente, es necesario resaltar que aunque las ilustradas fueron personajes importantes dentro de la Ilustración neogranadina y el proceso de independencia, fueron olvidadas por la historiografía nacional en favor de modelos femeninos como Policarpa Salavarrieta o Antonia Santos, a partir de quienes se configuró durante los siglos XIX y XX un modelo de heroína nacional popular y un patrón femenino que resaltó en la mujer independentista su rol como esposa, madre o amante, su sacrificio,

---

<sup>65</sup> Serie *Cuadernos iconográficos del Museo Nacional de Colombia/Nº1 Policarpa 200*. Exposición conmemorativa del bicentenario del nacimiento de Policarpa Salavarrieta. 28 de febrero a 15 de abril de 1996. Pp. 38-41. Bogotá. Museo Nacional de Colombia, 1996.

<sup>66</sup> Liévano. “Tertulias literarias en Santafé y en Bogotá”. *Cultura*, 5, 1918.

obediencia, devoción, humildad y recato frente a los modelos de intelectual o ideólogo que representaron mujeres como Manuela Sanz de Santamaría.

## **Bibliografía**

BOLUFER PERUGA, Mónica. "Transformaciones culturales: luces y sombras". Morant Isabel, *Historia de las mujeres en España y América Latina*. Vol.2, 2005. pp. 479-510.

CALDAS, Francisco José DE. *Cartas de Caldas*. Academia Colombiana de Ciencias exactas, físicas y naturales. Bogotá: Imprenta Nacional, 1978.

CALDAS, Francisco José de, GUTIÉRREZ, José María y CAMACHO, Joaquín (dirs.) *Diario Político de Santafé de Bogotá*. Santafé, Imprenta Real de Santafé de Bogotá, 1810-1811.

CHERPAK, Evelyn. "La participación de las mujeres en el movimiento de independencia de la Gran Colombia, 1780-1830", en: Lavrin Asunción, *Las mujeres latinoamericanas: perspectivas históricas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1985. pp. 253-270.

DEL MOLINO GARCÍA, Ricardo. *Griegos y Romanos en la Primera República colombiana: La Antigüedad Clásica en el Pensamiento Emancipador Neogranadino*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 2007.

\_\_\_\_\_. "Griegas y Romanas en la Independencia de Colombia (1810-1816)", en: *Las mujeres en la Independencia de América Latina*. UNESCO, USMP, CEMHAL, 2010, pp. 225-237.

FOZ Y FOZ, Pilar. *Mujer y educación en Colombia siglos XVI-XIX: aportaciones del colegio de la Enseñanza, 1783-1900*. Santafé de Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 1997.

GARCÍA SCHLEGEL, María Teresa. "Las mujeres en la Ilustración. Las voces de la madre Petronila", en: Velásquez Toro Magdala, *Las mujeres en la historia de Colombia. (Tomo I: Mujeres, historia y política)*. Bogotá: Editorial Norma, 1995. pp. 60-82.

GARRIDO, Margarita. *Reclamos y Representaciones: variaciones sobre la política en el Nuevo Reino de Granada, 1770-1885*. Santafé de Bogotá: Banco de la República, Departamento editorial, 1993.

GONZÁLEZ, Beatriz. *José María Espinosa: Abanderado del arte en el siglo XIX*. Santafé de Bogotá: Ancora Editores, 1998.

GROOT, José Manuel. *Historia Eclesiástica y Civil de la Nueva Granada. Escrita sobre documentos auténticos (Tomo II)*. Bogotá: Casa Editorial de Medardo Rivas, 1889.

GUERRA, François-Xavier. *Modernidad e independencias: ensayos sobre las revoluciones hispánicas*. Madrid: Editorial Mapfre, 1993.

HERNÁNDEZ DE ALBA, Gonzalo. "La Expedición Botánica", en: *Gran Enciclopedia de Colombia. Historia 1.*, Colombia, Círculo de Lectores S.A, 2007. pp. 243-264.

IBÁÑEZ, Pedro María. *Crónicas de Bogotá*. Tomo II. 2da edición. Bogotá: Imprenta Nacional, 1923.

KERBER, Linda. "La participación de las mujeres en la Revolución estadounidense" en Fauré, Christine (dir). *Enciclopedia histórica y política de las mujeres: Europa y América*. Madrid: Ediciones Akal S.A., 2010. pp. 115-132.

LIÉVANO, Roberto. "Tertulias literarias en Santafé y en Bogotá". *Cultura*, 5, Santafé de Bogotá, 1918.

LOMNÉ, Georges. "Un mito neoclásico: "el siglo de oro de los borbones" en Santafé de Bogotá (1795-1804)". Carrera Damas, Germán (ed.) *Mitos políticos en las sociedades andinas: orígenes invenciones y ficciones*. Caracas: Editorial Equinoccio Universidad Simón Bolívar. Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA). Universidad de Marne-la-Vallée, 2006. pp. 45-64.

LONDOÑO VEGA, Patricia. "Educación femenina en Colombia, 1780-1880" en Boletín Cultural y Bibliográfico, 37, 1996.

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti1/bol37/rse2.htm>

LOZANO, Jorge Tadeo - Azuola, José Luis. *Correo Curioso, Erudito, Económico y Mercantil de la Ciudad de Santafé de Bogotá. (1801)*. N.24-N.26.

MO ROMERO, Esperanza. "Educar: ¿a quién y para qué?". Morant Isabel, *Historia de las mujeres en España y América Latina*. Vol.2, 2005. pps. 729-756.

MONSALVE, José Dolores. *Heroínas de la independencia*. Bogotá: Academia Colombiana de Historia, 2010.

NARIÑO, Antonio. *La Bagatela: 1811-1812*. Ed. Facsimilar dirigida por Guillermo Hernández de Alba. Bogotá: Litografía Vanegas, 1966.

PEDRAZA, Zandra. "La "educación de las mujeres": el avance de las formas modernas de feminidad en Colombia". Revista de Estudios Sociales. Universidad de los Andes, 41, 2011.

RAMÍREZ, María Himelda. *Las mujeres y la sociedad colonial de Santa Fe de Bogotá*. Santa Fe de Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000.

*Riego espiritual para Nuevas Plantas o instrucciones para que la M R M María Petronila Cuéllar de Jesús, da a sus religiosas de la comunidad de Hijas de Nuestra Señora y Enseñanza (1805)*.

RIVAS SACCONNI, José María. *El latín en Colombia. Bosquejo histórico del humanismo colombiano*. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1977.

ROBLEDO, Ángela Inés. "Las mujeres en la literatura colonial". Velásquez Toro, Magdala, *Las mujeres en la historia de Colombia (Tomo III: Mujeres y cultura)*. Bogotá: Editorial Norma, 1995. pp. 24-46.

RODRÍGUEZ, Pablo. *Sentimientos y vida familiar en el Nuevo Reino de Granada*. Bogotá: Ariel, 1997.



\_\_\_\_\_ "Las mujeres en la independencia de Colombia". *Credencial Historia*, 247, 2010.  
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio2010/mujeres.htm>

\_\_\_\_\_ "El 20 de julio: la ira del pueblo", en: Fundación Bicentenario de la Independencia de Colombia. *Historia de la Independencia de Colombia: Revolución, independencias y guerras civiles. Tomo I*. MNR Comunicaciones proyectos editoriales, 2010. pp. 67-78.

SILVA, Renán. *La ilustración en el Virreinato de Nueva Granada: estudios de historia cultural*. Medellín: La Carreta editores, 2005.

\_\_\_\_\_ *Los Ilustrados de Nueva Granada, 1760-1808: Genealogía de una comunidad de interpretación*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, Banco de la República, 2002.

SOCORRO RODRÍGUEZ, Manuel del. "Sigue la noticia del Monasterio de La Enseñanza". *Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá*. Santafé, Imprenta de Don Antonio Espinosa de los Monteros, 1791-1797.

SOTO ARANGO, Diana., PUIG SAMPER, M.A., BENDER, M. y GONZÁLEZ RIPOLL, M.D. (eds.), *Recepción y difusión de Textos Ilustrados, intercambio científico entre Europa y América en la Ilustración*. Madrid: Doce Calles, 2003.

VÁZQUEZ VARELA, Ainara - Juana M. Marín Leoz. "La familia Santaferense. Primera aproximación al entramado familiar del cabildo de Santafé de Bogotá durante el siglo XVIII". Sánchez Baena, Juan José y Provencio, Lucia (eds.): *El Mediterráneo y América*. Murcia, Editora Regional de Murcia, 2006. pp. 405-416.

VERGARA Y VERGARA, José. *Historia de la literatura en Nueva Granada*. Bogotá: Talleres gráficos del Banco Popular, 1974.